Un arquitecto uruguayo de excepción

Julio Vilamajó

Por el Arq. César J. Lousteau

Julio Vilamajó constituye en nuestro medio, una figura sin parangón por lo indiscutida. Todos los arquitectos nacionales están contestes en admitir que se trata de un talento de talla extraordinaria a nivel internacional. En otras palabras, es motivo de orgullo no sólo dentro de su profesión, sino más allá, para el país todo.

Julio Vilamajó Echaniz nació en Montevideo el 1° de julio de 1894, siendo sus padres Ramón Vilamajó - oriundo de Perpignan, Francia - y Eustaquia Echaniz - nacida en San Sebastián, España. El matrimonio se vio alegrado por el nacimiento de tres hijos: Ramón, Julio y Estrella.

Aprende las primeras letras en la escuela de la calle Agraciada y Asencio y luego prosigue los estudios secundarios en la Universidad. Dada su temprana vocación por la arquitectura, no titubea un instante cuando debe decidir la carrera que ha de seguir, e ingresa a la Facultad de Matemáticas donde a la sazón se formaban arquitectos, ingenieros y agrimensores.

En el pasaje por las aulas demostró sus innatas condiciones y una capacidad sobresaliente, al obtener un alto promedio de calificaciones, lo que le permitió - con posterioridad a la obtención del título el 24 de diciembre de 1915 - concursar por el "Gran Premio". Consistió el correspondiente al año 1920, en la elaboración de un proyecto sobre un presunto "Palacio de las Naciones", tema sin duda en boga finalizada la "Gran Guerra". El 31 de agosto de ese año se le confiere a Vilamajó el Primer Premio, por lo que se hace acreedor a un viaje de estudios a Europa. Demoró su partida indeciso del lugar dónde dirigir sus pasos; finalmente - casi un año después de su triunfo - parte para el Viejo Mundo.

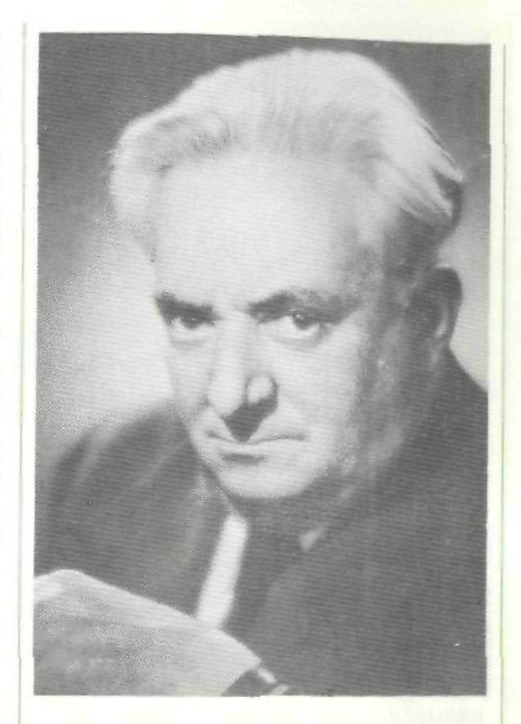
Vilamajó llega a una Francia desangrada y devastada por la mundial conflagración. Como arquitecto le preocupa el problema de la reconstrucción y se pone en contacto con colegas galos - en cuya firma logra ingresar - estudiando con ellos diversas soluciones de producción masiva de viviendas, en base a elementos prefabricados.

París sin duda le atrae por las posibilidades culturales que le ofrece y, desde su lugar de trabajo - en la ruta de París a Bruselas - concurre los fines de semana, a disfrutar de una buena exposición, de una velada de teatro, de un calificado concierto o también - ¿por qué no decirlo? - de algún refinado plato de cocina francesa.

Su inquietud espiritual empero - y pese a sentirse muy a gusto en el país galo - le induce a visitar la Madre Patria. Ingresa a ella por Perpignan y va recorriendo la costa mediterránea, admirando los puertitos de pescadores - como Cadaqués - de los que realiza exquisitos croquis y acuarelas.

En Barcelona estudia la obra de Gaudí y luego deja Cataluña para ir a Andalucía; Granada y Sevilla le fascinan y también de ambas recoge estupendos apuntes, algunos a pastel: la Alhambra, el Generalife y el lugar de asentamiento de los gitanos, el Albaicín, son motivos de deleite para su vista y su sensibilidad y trata de captar las visiones que le subyugan. Consume muchas horas nocturnas con un "cheto" de manzanilla en la mano, viendo bailar alguna gitana donorosa o escuchando el rasguido nostálgico de una guitarra en alguna cueva del Albaicín.

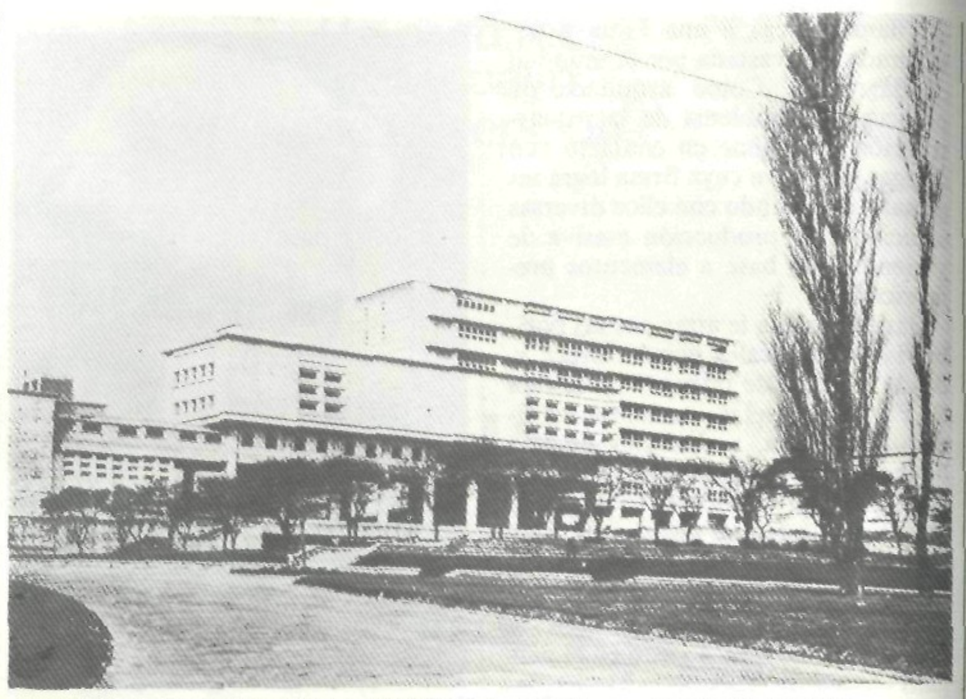
Estando en Andalucía - dada su cercanía con Africa -, aprovecha para conocer Marruecos, Algeria y Túnez; luego visita Italia - donde admira especialmente sus jardines - y, por último accede a Grecia y sus islas.



JULIO AGUSTIN VILAMAJO ECHANIZ
(1/7/1894 - 23/4/1948). (Foto Frangella).



VIVIENDA JULIO VILAMAJO
Domingo Cullen 895, esq. Sarmiento. (año 1930).



FACULTAD DE INGENIERIA Y RAMAS ANEXAS. Av. Julio Herrera y Reissig 565. (año 1937).

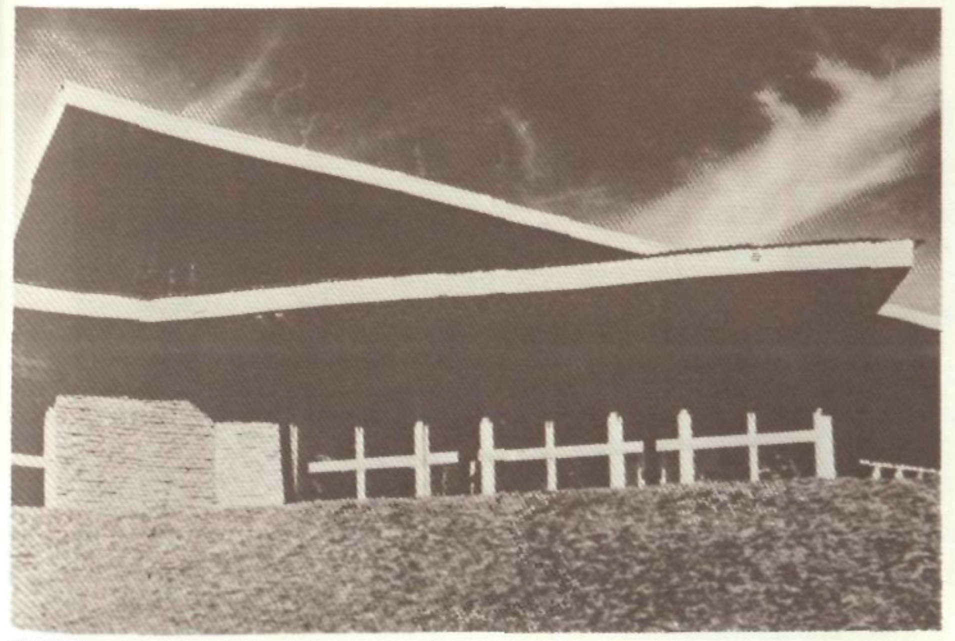
Su estadía en Europa se prolongó más de lo previsto (de julio de 1921 a noviembre de 1924): es que se sentía a sus anchas en aquel ambiente tan rico y atrayente. Finalmente retorna a su patria, donde además le espera pacientemente la novia de su época estudiantil: Mercedes Pulido, a la que haría su esposa el 3 de mayo de 1930.

En el período comprendido entre la fecha en que se recibe y su partida a Europa, ya había comenzado su labor profesional asociado a un condiscípulo suyo: Horacio Azzarini. Juntos realizan una serie de obras, entre las que destacamos: la decoración de la Sala de Actos del Ateneo - en la que cuentan además con la colaboración del escultor José Luis Zorrilla de San Martín -; la remodelación del liceo N° 1 "José Enrique Rodó" y las viviendas para Noé Thevenet en la calle Ganaderos y Héctor Ellis en Ellauri 750. Asimismo por esta época Vilamajó se inicia en la docencia de la arquitectura; en efecto: en 1917 es designado Profesor Adjunto de Proyectos en los cursos de 1° a 3er. años.

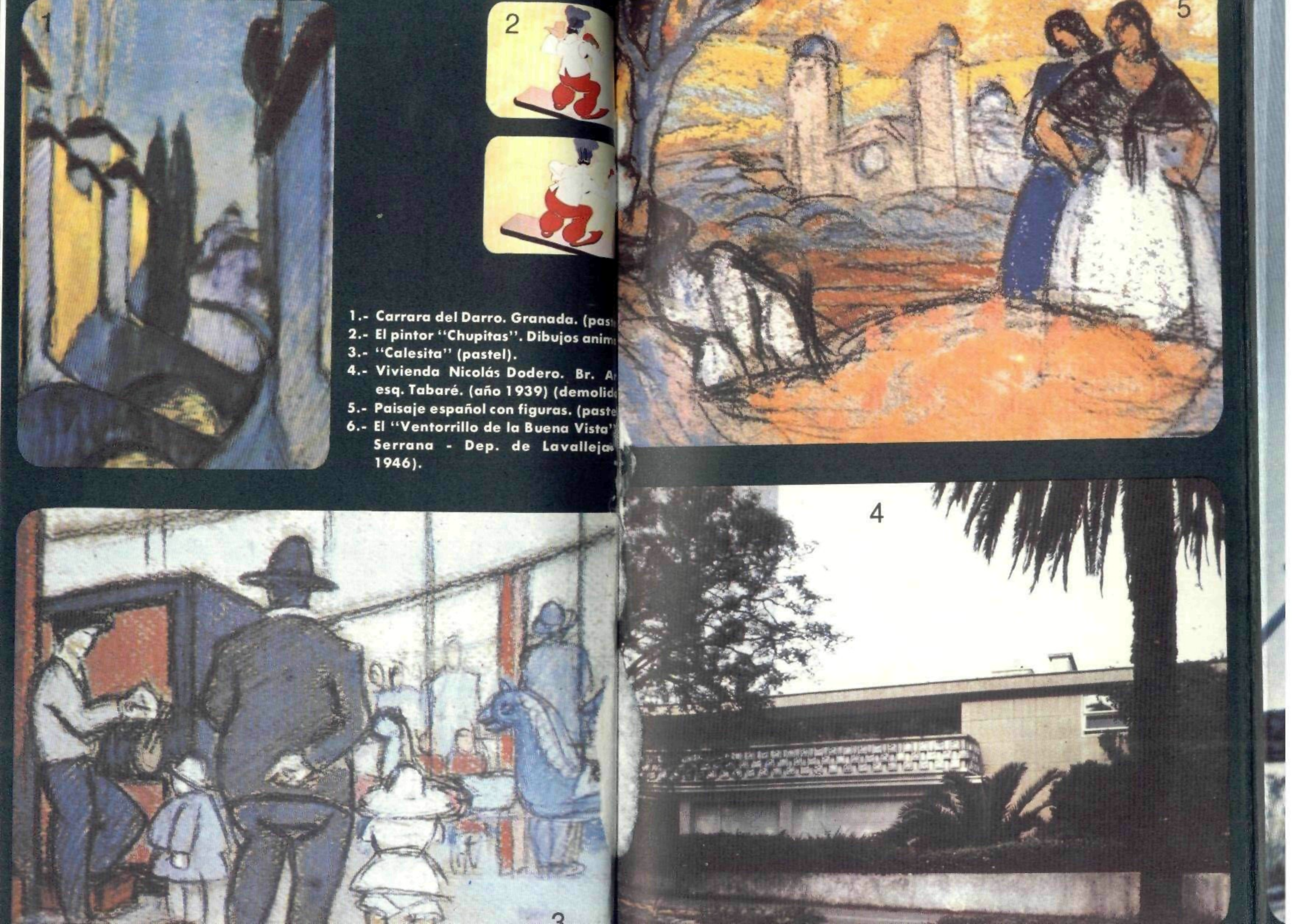
Al regreso de su viaje retoma la labor profesional, pero esta vez solo. En un primer momento su producción denota un *hondo acento hispánico* como podemos ver en las viviendas que construye en 1925, para Francisco Casabó, en la esquina de 21 de Setiembre y Juan Benito Blanco; en 1926, las de Juan Eitzen, en Luis Cavia 3021 y la de Augusto Pérsico, en Mercedes y Yí y, en 1927, la del Ing. Raúl Costemalle, en Agraciada y Gil y la de Felipe Yriart, en Pedro Berro 968.

Pero, poco a poco, al ver que otros aires soplan en el mundo, comienza a evolucionar. Es ésta una etapa de *transición:* paulatinamente el Maestro uruguayo va incursionando en la arquitectura *"moderna"* o *"renovadora"* . Los ejemplos más relevantes

LAS OBRAS EN CONSTRUCCION DE LA REPRESA DEL RINCON DEL BONETE. (Litografía).



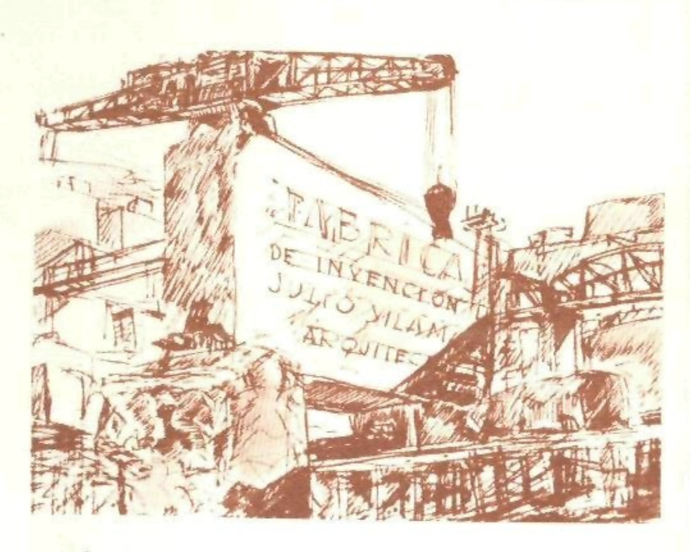
"MESON DE LAS CAÑAS". Villa Serrana - Dep. de Lavalleja, (año 1947).



1.- Carrara del Darro. Granada. (pas
2.- El pintor "Chupitas". Dibujos anim
3.- "Calesita" (pastel).
4.- Vivienda Nicolás Dodero. Br. A
esq. Tabaré. (año 1939) (demolid
5.- Paisaje español con figuras. (paste
6.- El "Ventorrillo de la Buena Vista"
Serrana - Dep. de Lavalleja
1946).



CASA ING. RAUL COSTEMALLE.
Agraciada 3355, esq. Gil (año 1927).

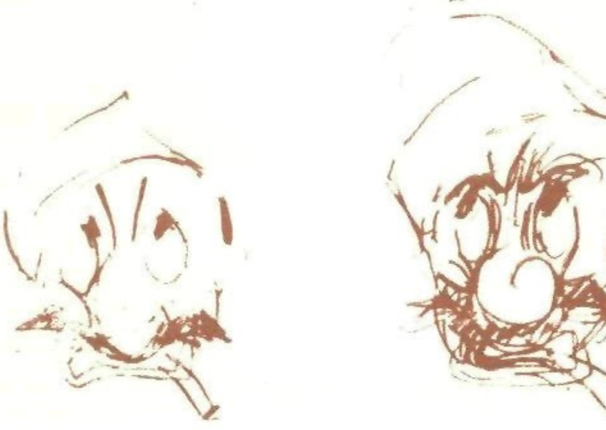


DISEÑO IMAGINATIVO. (Dibujo a pluma).



EL "BAÑUELO".
(Baños árabes del
siglo XI).
Granada.

DETALLE PERSPECTIVO DE LA FACULTAD DE INGENIERIA. (Carbonilla y lápiz carbón).



APUNTES CARICATURESCOS. (tinta china).

dentro de esta modalidad son: la sucursal General Flores del Banco de la República, en Gral. Flores y Concepción Arenal; el edificio para el Centro de Almaceneros Minoristas, en 18 de Julio y Magallanes - ambos de 1929 y ganados a concurso - y su propia vivienda en Domingo Cullen y Sarmiento, de 1930.

El tercer y último período podríamos denominarlo *"autenticista"*, pues en él Vilamajó, en pleno apogeo de sus facultades, llega a conformar un lenguaje propio: las obras que lo ejemplifican demuestran una personalidad innegable y de gran calidad. Aseveran nuestro aserto: el edificio "Juncal", en Juncal esquina Rincón (1936); la Facultad de Ingeniería (1937), en el Parque Rodó; la vivienda para Nicolás Dodero (1939) en Br. Artigas y Tabaré - lamentablemente demolida -; la vivienda para Miguel Debernardis en San Rafael, Punta del Este (1941); el Almacén para la confitería "La Americana" (1944), en la calle Yí N° 1323 y finalmente, sus obras póstumas: el "Ventorrillo de la Buena Vista" (1946) y el "Mesón de las Cañas" (1947), ambos en Villa Serrana, Depto. de Lavalleja.

En todos estos temas - bien dispares por cierto - logra respuestas inéditas: en los dos últimos, además, da una sabia lección de adecuación al lugar de excepción en que le tocó en suerte implantar sus obras.

Demostró la factibilidad de una arquitectura autóctona que nos distinguiera. Adoptó los principios de la arquitectura renovadora y los reelaboró dando un producto original, con lo cual quedó fehacientemente establecido que, a pesar de nuestra pequeñez territorial y del escaso número de habitantes que poseemos, es



CASA DE VERANEO SR. MIGUEL DEBERNARDIS. San Rafael - Punta del Este. (años 1941 - 1946).

posible, en los confines australes de esta América, superar el colonialismo intelectual a que nos vemos sometidos y asombrar al mundo con una nueva visión de las cosas.

Ya por ese entonces, la fama de que gozaba "Don Julio" - como cariñosa y respetuosamente le llamaban colegas y discípulos -, se había extendido más allá de fronteras. Ello determinó que cuando se barajaron nombres para constituir el Cuerpo Asesor para planear el edifico que habría de albergar la O.N.U. en Nueva York, fuese tenida en cuenta su candidatura. Diez fueron los Miembros elegidos entre los arquitectos más famosos del orbe y dentro de ellos solamente dos representaron a Latinoamérica: el brasileño Oscar Niemeyer y él.

Esta distinción vino a demostrar a los descreídos los altos quilates de su valía, y puso de relieve el alto nivel de preparación de nuestros profesionales. Años más tarde - en 1961 -, Román Fresnedo Siri al ganar el concurso internacional para erigir el edificio de la Organización Panamericana de la Salud, en Washington y más recientemente - en 1983 -, Carlos Ott Buenafama al triunfar en el certamen instituido por el Gobierno Francés para elevar la Opera de la Bastilla en París, vinieron a corroborar que por estas latitudes, la idoneidad de los arquitectos nada tenía que envidiar a la de los colegas de los países más desarrollados.

Con todo, en esta apretada síntesis, mucho nos tememos no haber alcanzado a brindar una imagen cabal de lo que fue en vida Don Julio Vilamajó. Su rica personalidad se escapa al pretender condensarla: fue no solamente un gran arquitecto, sino un artista integral en el más amplio sentido de la palabra. Su espíritu ávido de saber lo hizo experimentar en las más diversas técnicas: óleo, acuarela, pastel, lápiz carbón, sanguínea, dibujo a pluma, aguafuerte, litografía, punta seca, fotografía, cine, dibujos animados, talla en cristal, diseño de artefactos luminosos, etc. Todo lo que tocaron sus manos se animó, como por arte de magia, de una vida propia y se convirtió en un hecho artístico de singular valor. En la docencia dejó la impronta de su genio al verter sus enseñanzas y su enorme cultura humanística a los alumnos - hijos dilectos de su espíritu -, quienes por su parte, idolatraban a aquel padre pródigo en brindarse, para transmitir su arte.

Para finalizar, nada nos parece más adecuado que reproducir estas palabras del gran maestro fallecido el 23 de abril de 1948, a manera de testamento artístico: *"No hay que olvidarse que el corazón existe y que él es el único que puede otorgar grandeza a los propósitos. Todos aquéllos que se dejan arrastrar por concepciones cerebrales, sólo harán pequeñas cosas que al poco tiempo no se reconocerán"*.

